

31-8

65/4



EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LX

MADRID, 1 DE OCTUBRE DE 1933

NÚMERO 40

LO QUE VI CUANDO ERA NIÑO



Hoy quisiera viajar con vosotros hasta llegar a la costa oriental de Groenlandia. Groenlandia está en el norte y es la isla más grande del mundo. Todo el interior, de una extensión grandísima, es un solo desierto de hielo. El célebre Nansen calculó la altura del hielo a más de 3.000 metros de elevación que es lo que alcanzan los montes más altos de Sierra Nevada. Sólo al extremo de la costa una faja estrecha de tierra se ve li-

bre de nieve y hielo durante los meses de verano, que son muy cortos. Allí viven los esquimales que asimismo se llaman "inuit" que quiere decir hombres. No conocen a Dios padre, pero, a pesar de ello, están muy conformes con su tierra. Allí todo son riscos y roca dura y consiste su vida en recoger durante el verano todo lo que necesitan para vivir.

Allí cada uno no es más que hombre;

van, por lo que necesitan cuando quieren, cogiendo, donde sea, lo que la naturaleza les ofrece. Aunque no hay allí ni árboles ni hortaliza, ni siquiera patatas, tienen bastante para comer y no quieren cambiar con nadie. Cuando tienen salud para poder ganarse la vida creen poseer todo lo que necesita un inuit y si le acompaña una buena mujer y sus propios hijos su dicha parece completa. Y realmente se les podría considerar felices si no existiese el pecado, el hallarse lejos de Dios. Ha habido hombres que han ido para llevar a estos pobres paganos la Palabra de Dios, para enseñarles que el Salvador también ha venido a la tierra para ellos, y los ha rescatado por su muerte. Hace muchísimos años mis padres fueron tales misioneros en la costa sur de Groenlandia. Llegaron allí después de un viaje largo, penoso, en un barco de vela, y llegaron primero al puerto de Frederikshop y luego al punto de su destino, Iglorpait donde les esperaba una congregación convertida de doscientas almas. Les saludaron algunos hombres cantando himnos del himnario; les gusta mucho la música, y tienen voces muy hermosas. La lengua de los esquimales es muy difícil y tiene muy pocas palabras. Cuando llegaron los primeros misioneros, no tenían términos para las cifras y adoptaron la manera de contar de los misioneros en el propio idioma de ellos, que era alemán, y así hoy día los esquimales hablan usando los nombres de las cifras en alemán. Su vestidura es de piel de foca, y tanto hombres como mujeres llevan pantalones y largas botas de piel. Cuando se les ve a las mujeres una al lado de la otra antes parecen soldados y no mujeres. Tienen la piel amarilla, el cabello muy negro y los ojos muy vivos. Los cristianos convertidos llevan una vida ordenada y limpia; los paganos, por el contrario, son desenfrenados en sus costumbres. En sus colonias tienen un jefe a quien llaman hechicero y al que todos obedecen. Le consideran como si fuese Dios,

le tienen miedo y al mismo tiempo procuran granjearse su favor, lo que a veces es imposible para las mujeres. Al haber alguna niña, les parece natural tirar a sus enemigos al agua para que se ahoguen, o llevarlos lejos y matarlos. Cuando nace una niña, y el padre no la quiere, también la tira al agua para que se ahogue.

Eso ocurre muchas veces, sobre todo si la niña al nacer no está muy fuerte y muy sana. Esto es muy cruel y así es el paganismo. Por eso hay madres que mandan a sus hijitas muy lejos para que otros las cuiden. Los niños, al cumplir diez años y si tardan mucho doce, reciben de sus padres un barco, en el que no cabe más que una persona, unos remos y los utensilios para pescar. El padre le enseña a su hijo poco a poco, lo que tiene que saber un buen cazador de focas y un hombre que se gana la vida. Los muchachos aprenden a no tener miedo en su embarcación, y a veces son muy atrevidos; sin importales el viento ni el oleaje se dirigen a alta mar atravesando las olas encrespadas, con tanto acierto, como si caminasen por tierra firme. En muchos sitios de la costa se encuentran arrecifes y además altas montañas de hielo. Estas últimas tienen un aspecto muy hermoso, pero son el terror de los navegantes, que se dirigen a Groenlandia, cuando las encuentran nadando en alta mar, dispuestas a matar a los navegantes y desmenuzar sus barcos. ¡Cuán hermoso el mar, cuando yace tranquilo; más aún, cuando desenfrenado, se lanza rugiendo contra la tierra firme, y qué abundancia de peces, delfines, morzas y focas hay en el agua, y cuántas aves en el aire! Todos ellos alimento para los esquimales.

Vosotros, por la mañana, tomáis café con leche y pan, o panecillo. Estos "inuits", en cambio, comen sólo un puñado de peces desecados. ¡Y poco bien que les sabe! Las mujeres también tienen sus barcos, que se llaman "Uniak". En cada uno caben de doce a veinte remeras. Esto es la manera que ellas

tienen para salir a alta mar. Yo también he ido en uno de estos barcos, pues nací hace más de sesenta años en Groenlandia y viajé con mis padres de una colonia misionera a la otra. Las casas allí eran de madera y nos recibían con hospitalidad y cariño. Los "inuit", en cambio, viven en cuevas subterráneas, compuestas de piedra y césped. Hay que pasar por un pasillo muy largo, andando a gatas, y, por último, se llega a una habitación que sirve de dormitorio, vivienda y cocina. Viven los paganos sin distinguir entre medio día y tarde; cada cual hace lo que quiere, duerme, o come sin importarle la hora. Para comer llenan un puchero con agua de mar, meten el pescado dentro, se sientan en el suelo y van sacando con las manos las tajadas. No necesitan ni cuchillo, ni tenedor, ni cuchara; para terminar se limpian la boca con la mano, y la mano en el pantalón de pieles, y con eso los inuit han terminado el trabajo casero y culinario. Su lecho es duro y se dejan la ropa puesta para dormir; para remendar su ropa de pieles les gusta sentarse en su tejado de césped, que es completamente blando (como lo veis en la estampa), yo también me he sentado allí más de una vez.

Los paganos convertidos suelen ir a vivir a las colonias misioneras. Desde allí pueden seguir con su caza de focas, lo mismo que antes, comenzando para ellos una vida completamente feliz. Había allí un cazador que se había hecho cristiano y vivía, como le enseñaron a vivir los misioneros. Este rogó al misionero que le entregase dos niños paganos para llevarlos consigo y cuidar de ellos. Debíais haber visto a esos muchachos harapientos y cubiertos de costras. Como tenían que irse en un barco, los bautizó el misionero y les puso nombres bíblicos. Los niños, de ocho y doce años, no tenían a nadie en el mundo y habían nacido en Finguenyarmut en la costa oriental. El misionero les dijo, que tenían un padre en el cielo, que los atendería en todo y los cuidaría. Fué un domingo muy hermoso, aquél en que fueron

bautizados. Luego, cada día se les iba enseñando alguna cosa más, hasta que, por último, llegaron a ser niños cristianos, sanos en cuerpo y alma como vosotros también esperó que lo seáis.

(Continuará)

¿Qué opinas tú de Cristo?

Hace cincuenta años murió el célebre músico y compositor Ricardo Wagner. Con ese motivo en la Prensa de todo el mundo se ha hablado mucho de él. Muchos conocen sus grandes obras, pocos saben lo que él en cierta ocasión escribió sobre Jesús. Su opinión no deja de tener interés. Dice lo siguiente:

"Podría pensarse que habiendo habido tantos hombres buenos y santos no hay motivo para considerar precisamente a Jesús como el único divino. Pero todos estos santos varones y mujeres llegaron a serlo sólo por gracia divina, por una revelación una experiencia, una revolución interna. El mismo Buda, antes de su conversión era un rey lujurioso. Su renuncia a todos los placeres del mundo fué algo grande, sublime, pero no era divino. En cambio, en Jesús encontramos desde un principio absoluta ausencia de pecado, sin apasionamiento alguno. Pureza divina por naturaleza; y, al mismo tiempo, esta divinidad purísima estaba compenetrada absolutamente de la más pura humanidad, que por su pasión y compasión necesariamente nos conmueve de un modo completamente humano, ¡un fenómeno singular, incomparable! Todos los demás tienen necesidad de un Salvador. El es el Salvador."

Otro hombre célebre, el filósofo Nietzsche, que terminó siendo un enemigo acérrimo del Cristianismo, siendo estudiante, dijo a un amigo suyo, cuya fe en Cristo se había debilitado: "El hecho tiene una consecuencia seria; si renuncias a Cristo, tendrás que renunciar también a Dios". Así es, en efecto. Jesús mismo lo dice: "Nadie viene al Padre sino por Mí".



SECCION RECREATIVA

A cargo del TIO DE MALLORCA

ENIGMA BIBLICO

El todo es el nombre de un periódico infantil.

La primera letra es inicial del nombre de una reina que salvó a su pueblo con peligro de su vida.

La segunda es inicial del nombre de un tío de Jacob.

La tercera es inicial del nombre del hermano de Moisés.

La cuarta es inicial del nombre de la madre de Jesús.

La quinta es inicial del nombre de un hijo de Jacob.

La sexta es inicial del nombre de un gigante célebre.

La séptima es inicial del nombre de un profeta.

La octava es inicial del nombre de un joven que fué metido en una cueva con leones.

La novena es inicial del nombre de la madre de Timoteo.

La décima es inicial del nombre de un mendigo que estaba echado a la puerta de un señor rico.

La undécima es inicial del nombre de un hijo de David.

La 12.^a es inicial del nombre del pueblo escogido de Dios.

La 13.^a es inicial del nombre de un general siro.

La 14.^a es inicial del nombre de un discípulo de Jesús.

La 15.^a es inicial del nombre del primer hombre.

La 16.^a es inicial del nombre del monte donde murió Moisés.

La 17.^a es inicial del nombre de una ciudad donde se celebraron unas bodas a las cuales asistió Jesús.

La 18.^a es inicial del nombre del padre de Esaú y Jacob.

La 19.^a es inicial del nombre de un discípulo de Jesús.

TARJETA

Josias Pascual Nipan

Combínense estas letras de manera que den el nombre de un libro de la Biblia y el de su autor.

ADIVINANZA

Lloro, si tú lloras;
si te ries, río;
pero la voz mía
jamás nadie ha oído.

FUGA DE CONSONANTES

. io. e. a.o.